



Paco Ibañez y José Agustín Goytisolo

CUANDO LA MUSICA Y LA

El miércoles próximo a la hora 21.00 en el teatro Solís se presentarán el cantor valenciano Paco Ibañez y el poeta catalán José Agustín Goytisolo. Su presencia en nuestro país se enmarca en una vasta gira que ambos creadores han emprendido por América Latina. Previamente realizaron más de catorce funciones en Barcelona, treinta en Madrid, cinco en Nueva York y dos en Puerto Rico. El espectáculo lleva por nombre *La voz y la palabra* y las localidades ya están a la venta en las boleterías del teatro.

✓ La canción poema más emblemática de este encuentro entre cantor y poeta, bautizado como *La Voz y la Palabra* es sin duda *Palabras para Julia* que Goytisolo escribió cuando Julia (su hija) era una niña. Apareció por primera vez en disco, cantada por Paco, en 1968 y desde entonces ha conocido versiones en distintos idiomas. Pero no hay que olvidarse de *El Lobito Bueno*, un trabajo conjunto que ha superado todo lo imaginable en materia de difusión y son miles los escolares del mundo entero que le cantan

como si fuera un tradicional. Tal vez sin saber quiénes son los autores y eso quizás sea para sus autores el mayor éxito que se pueda alcanzar.

La Voz y la Palabra es en definitiva una reivindicación pura de la palabra y el canto, hechas arte vivo en medio de un tiempo cambiante, pero que aún mantiene vigentes las causas que las crearon. Dos artistas que no pretenden ser redentores y se piensan a ellos mismos como «gente alegre en medio de las calamidades».

PACO IBAÑEZ

Paco Ibáñez nació en Valencia el 20 de noviembre de 1934. Su padre combatiente republicano se exilió en Francia. En 1948, Paco, el hijo pequeño, conoce también, a sus 14 años, la larga marcha del exilio.

Aún adolescente, intenta ya expresar la dificultad de ser español. Tiene algo que decir y lo dirá cantando y tocando la guitarra.

Para ello no escatima esfuerzos. Aprende solfeo, guitarra clásica, violín, armonía y composición. Su formación se fraguará con la lectura y escuchando discos. Atahualpa Yupanqui y Georges Brassens, sus padres espirituales, le enseñarán que la canción puede ser también un arma cargada de futuro.

Durante sus estudios en París, acompañará a la cantante Carmela a la guitarra, junto al que se ha convertido en uno de los más célebres representantes de la pintura cinética, el pintor venezolano Soto, considerado igualmente por Paco como padre espiritual.

Después de encontrar a Moshé-Naïm en 1958, graba su primer disco en 1964. Es el comienzo de *Los unos por los otros* y de *La poesía española de hoy y de siempre* puesta en música e inter-



pretada por Paco Ibáñez y vista y pintada por pintores españoles.

El primer álbum está consagrado a Góngora y Lorca y es Salvador Dalí quien ilustrará la envoltura.

Paco Ibáñez parece haber alcanzado ya la madurez. Sus melodías brotan tranquilamente, serenamente, como el canto pleno que evocan.

Su voz adquiere firmeza y su repertorio se enriquece.

Ya no se trata más de la enfermedad secular de España, narrada por Quevedo, Hita... Son también los males de ayer y de hoy, denunciados por Miguel Hernández, Rafael Alberti, Blas de Otero, Gabriel Celaya y J. A. Goytisolo, a los que contará en su segundo disco, grabado en 1967 y cuya cubierta fue ilustrada por el pintor español José Ortega.

Su voz alcanza España en el memorable recital del Teatro de La Comedia de Madrid, el 4 de diciembre de 1968, en plena época franquista.

El 12 de mayo de 1969, primer aniversario de la toma de la Sorbona por los estudiantes franceses, sin tambor ni trompeta, en un momento en que la contestación estudiantil se encuentra en retroceso, Paco Ibáñez reaviva el entusiasmo extinguido cantando en La Sorbona. Ese día, los organizadores tuvieron que transformar el gran patio en sala de conciertos, y la estatua de Víctor Hugo quedó tan poblada como en los mejores días de 1968. Se produjo allí una cosa extraordinaria: la identificación de la juventud francesa con lo que representaba el nombre Paco Ibáñez, por encima de las barreras de la lengua. El proceso está en marcha y Paco no se detiene: «A galopar» de Rafael Alberti, y prosigue con la publicación en 1969 del tercer álbum, con poemas de Cernuda, Machado, Goytisolo, León Felipe..., ilustrado por

TIEMPO libre
UNA REVISTA AL SERVICIO DE LA RECREACION
2X1 UNA ENTRADA GRATIS
PARA CINES
TEATROS Y BAILES

Suplemento del diario
LA REPUBLICA
editado por REG S.A.

Director
Federico Fasano
Mertens

Editor
Jorge Yuliani

Colaboradores:
Nelson Di Maggio
Alfredo Leirós (h)

POESIA SON UN ARTE MAYOR

Antonio Saura.

Acompañado de estos poetas, llegará por primera vez al Olympia de París en el famoso recital del 2 de diciembre de 1969, que hará exclamar a Jean Wiener: «Quién hubiese imaginado que una multitud increíble fuese a invadir el foro del Olympia... Todo ello, por ese gran niño, sencillo, relajado, quien después de ser acogido con un calor tal que sólo recuerdo haber visto en honor de Toscanini, de Chaplin, de Robeson o de Lindberg, se puso a cantar acompañado únicamente por su guitarra...»

Paco se instala a continuación en Barcelona, aunque sus canciones son censuradas y prohibidos sus recitales.

De vuelta en París, organiza en el verano de 1970 una semana de la canción ibérica (con Meneses, Luis Cilia y Xavier Ribalta) que hubo que prolongar 3 días.

Un año más tarde se atreve con el reto del Palacio de Deportes y canta, durante tres días, en el edificio de la Puerta de Versalles lleno a reventar. Uno de los grandes contrabajos de nuestro tiempo, François Rabbath, y el fumáculo Philippe Petit intervienen en la función.

En América Latina canta en Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Venezuela, Colombia y México.

Canta igualmente la poesía de Pablo Neruda, y da a conocer a Georges Brassens en castellano.

«Paco Ibáñez -dice J. M. Caballero Bonald- no se sirve de nada más que de la difusión de una poesía que se obstina en decir la verdad. No es solamente el intérprete, sino también, en cierta medida, protagonista de lo que canta, y convierte a su vez a todos cuantos les escuchan en protagonistas. Su voz es como un arma, nos obliga a definirnos y a responder a las proposiciones de esta poesía. No hay opción ni neutralidad posible. Paco Ibáñez exige ese comportamiento humilde que corresponde a su modo de vida.»

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

(Barcelona, 1928) es uno de los más importantes poetas en lengua castellana de la posguerra y junto a nombres como Jaime Gil de Biedma, Alfonso Costafreda o Carlos Barral -por citar tan sólo a los ligados a Barcelona- forma lo que se ha convenido en llamar la Generación Poética del 50.

Esencialmente poeta, pero también autor de cuentos, periodista de continua presencia en las páginas de opinión de la prensa española desde los

años setenta, José Agustín Goytisolo ha realizado una fecunda labor como traductor del italiano (Pasolini, Pavese, Quasimodo), del inglés (Kennet, Patchen, Robert Lowell), del portugués, del ruso y, muy especialmente, del catalán (Espriu, Papasseit, Gabriel Ferrater, Vinyoli, María Manent, Carner, Riba, Roselló-Porcel).

Cabe destacar también las antologías poéticas que ha dirigido sobre poesía cubana, catalana, así como las realizadas sobre la obra de José Lezama Lima y Jorge Luis Borges.

La obra poética de José Agustín Goytisolo no puede deslindarse de su propia biografía personal, marcada por su vinculación a Barcelona y por la muerte de su madre, Julia Gay, durante los bombardeos franquistas de la capital catalana. Posteriormente, finalizada la guerra, José Agustín Goytisolo se enfrentará a la realidad de la miseria material y espiritual de la Barcelona de la posguerra. En la Barcelona de los cuarenta iniciará sus estudios de derecho, que finalizará en la Universidad de Madrid en 1950.

En Madrid conocerá a escritores como Caballero Bonald, José Angel Valente, Ernesto Cardenal, etc. Se pondrá en contacto también con las literaturas latinoamericanas, dará a conocer sus obras a compañeros de Barcelona, como Gil de Biedma, Carlos Barral, Alfonso Costafreda, Jaume Ferrán o J. M. Castellet.

A inicios de la década de los cincuenta, J. A. Goytisolo colabora en la movilización política, intelectual y social contra la dictadura, actitud de compromiso cívico que ya no le abandonará jamás. En 1952 entra a trabajar como abogado en la Compañía General de Aguas de Barcelona y colabora, hasta 1954 año en que es clausurada, en la revista Laye. En 1954 obtiene el Premio Adonais de poesía con la obra *El retorno*, que será publicada un año después. Su segunda obra *Salmos al viento*, obtendrá, en 1956, el premio Boscán. Este mismo año, junto a Carlos Barral y Jaime Gil de Biedma, se presenta en Madrid, como representante de una nueva generación poética, con renovadas preocupaciones e influencias.

En 1962, trabaja como asesor y traductor para la editorial Seix Barral y realiza su primer viaje a América Latina, inicio de una larga relación personal e intelectual con estos pueblos y sus culturas.

A partir de 1965 colabora con el Taller de Arquitectura dirigido por Ricard Bofill. Un año más tarde parti-

cipa en «La Caputxinada», reunión clandestina donde se iba a fundar el Sindicat Democratic d'Estudiants de Barcelona.

La policía rodea el edificio, arresta a buena parte de los allí reunidos y multa a los asistentes.

En este mismo año (1966) viaja a Cuba. Volverá en otras ocasiones estableciendo una relación de la que surgirá su antología «Nueva poesía cubana».

En 1964 es expulsado de Argentina, donde había ido a participar en un Congreso de Arquitectura.

La transición política hacia la democracia es vivida intensamente por el poeta barcelonés. Durante 1976, en sendos homenajes a Miguel Hernández y Federico García Lorca, en Elche y en Fuente Vaqueros, la dictadura hace acto de presencia mediante golpes y multas. Este mismo año empieza a colaborar en la revista *La calle*. A partir de este momento irá profundizando su actividad periodística. Una actividad que le lleva a colaborar, entre otros medios como *La Vanguardia*, *Diario 16*, *El Sol* y *El Periódico*.

Durante estos años, persiste asimismo, su labor cívica en defensa de los valores de la democracia, la justicia y la solidaridad entre los pueblos. Así, por ejemplo, en 1979 asiste al Congreso de escritores afroasiáticos, donde conoce al presidente Agostinho Neto. Será, por otra parte, un activo militante contra la política de Ronald Reagan en América Latina. Viaja, también, a México, a la URSS, al Sahara, en solidaridad, en este caso, con el pueblo Saharauí.

En 1985 inicia la colección *Marca Hispánica*, que dirige. En este año recibe la Creu de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya.

Colaborará, en 1987 con la presentación de la Villa Olímpica de Barcelona en París. Para tal ocasión escribe su *Novísima Oda a Barcelona*.

Después de la muerte de Jaime Gil de Biedma y Carlos Barral, se ausenta de Barcelona. Escribirá *La noche le es propicia*. Continúa colaborando en la prensa y su obra es objetivo de atención de diferentes sociedades de estudio y de círculos universitarios. Durante todos estos años su obra poética irá profundizando y ampliándose, obteniendo, por otra parte, una importantísima difusión en otras lenguas, habiéndose traducido al italiano, inglés, alemán, portugués, sueco, holandés, griego, búlgaro, checo, ruso, árabe, húngaro, chino y rumano. ■